

HOJA DE CONSEJOS: ESTRATEGIAS DE DESESCALADA

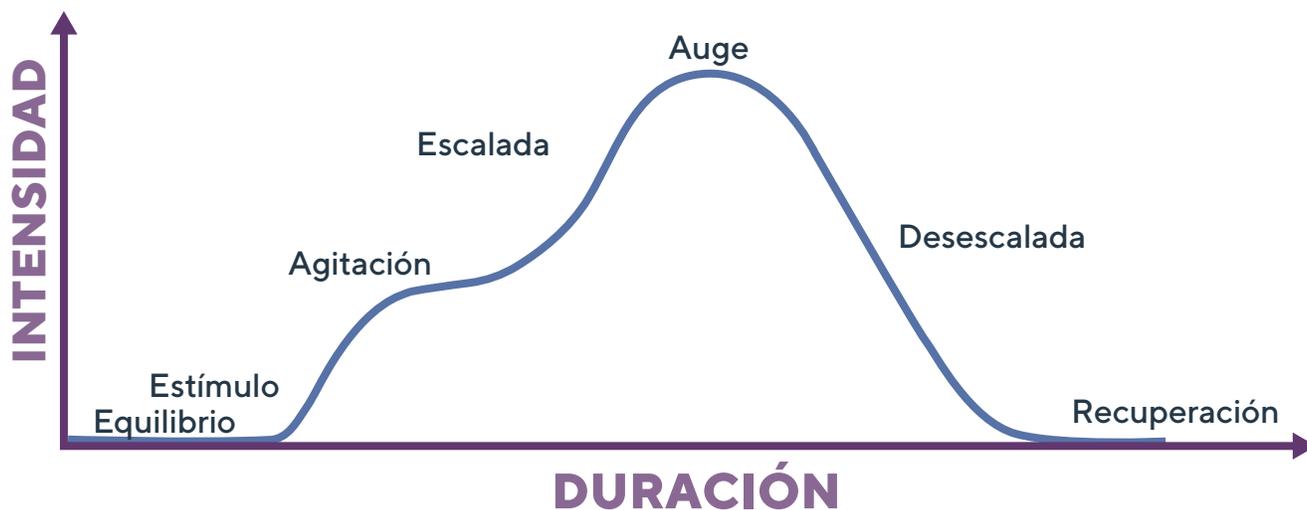
Cuando un niño tiene un comportamiento problemático, los cuidadores/maestros de la primera infancia deben tomar decisiones sobre cómo responder. Como estas situaciones presentan una gran carga emocional, es útil comprender el ciclo del comportamiento y disponer de estrategias que puedan disminuir la intensidad de la situación.

Al pensar en estrategias de desescalada, es importante pensar en el ciclo del comportamiento completo. Las estrategias pueden utilizarse en cualquier momento del ciclo para prevenir que una situación siga escalando y para ayudar al niño a tranquilizarse. Después de conocer mejor los patrones y factores que influyen en el comportamiento (consulta la Hoja de consejos: **Cómo entender el comportamiento de un niño**), podrás centrarte más en las estrategias de prevención, como la enseñanza de habilidades sociales y emocionales, que pueden ayudar a cambiar el ciclo de comportamiento de este niño en particular. Las estrategias de prevención deben incluir un análisis reflexivo sobre las relaciones, las expectativas adecuadas para el desarrollo, las influencias culturales y cualquier sesgo o estímulo personal de los adultos que conforman el entorno.

Las estrategias de desescalada forman parte de un plan completo e individualizado para abordar el comportamiento problemático de un niño.

Si un niño tiene antecedentes de comportamientos problemáticos, debe elaborarse un plan de seguridad. El plan debe incluir procedimientos claros y coherentes que sirvan de red de seguridad y sean adecuados para el niño y los planes de respaldo/apoyo. Un plan de seguridad está centrado en la seguridad y la desescalada, y no está diseñado para cambiar el comportamiento.

EL CICLO DE COMPORTAMIENTO



ESTÍMULO:

Actividades o eventos que desencadenan el ciclo de comportamiento. En este punto, las intervenciones son preventivas y tienen mejores resultados cuando se conocen los estímulos y las respuestas específicas del niño.

- Ten en cuenta lo que sabes de este niño y de su comportamiento. Busca formas de adaptar el entorno o la situación para evitar el estímulo (p. ej., proporciona materiales adicionales si surge un conflicto por un juguete, adapta la actividad para que el niño pueda seguir participando y se sienta satisfecho).
- Ten en cuenta factores como el sueño, el hambre y el estrés que puedan estar influyendo en el comportamiento del niño y responde a esas necesidades (p. ej., dándole un bocadillo o un tiempo de descanso).
- Dile al niño cuáles son las habilidades y estrategias que puede utilizar (p. ej., los pasos para resolver problemas, pedir su turno, hacer respiraciones para relajarse).
- Concéntrate en los comportamientos positivos y dale pistas para que se sienta satisfecho.

AGITACIÓN:

El niño se frustra o se angustia. Las intervenciones consisten en redirigir y calmar.

- Ofrece opciones al niño (p. ej., pregúntale si quiere saltar o gatear hasta la mesa de los bocadillos, dale la oportunidad de ayudar en clase).
- Apóyalo y/o proporciónale proximidad (p. ej., invítalo a sentarse a tu lado, valida sus sentimientos, hazle preguntas).
- Muéstrale las habilidades adecuadas (p. ej., pide un turno con un juguete, ve a una zona tranquila para calmarte, utiliza un cuadro de sentimientos para describir cómo te sientes, respira para relajarte). Esto tiene mejores resultados si las habilidades se han enseñado o practicado antes.
- Cuidado: No aumentes el nivel de exigencia, no utilices muchas indicaciones ni ofrezcas demasiadas opciones.

ESCALADA:

La intensidad del comportamiento aumenta y este puede volverse poco seguro. Las intervenciones se centran en la seguridad. Si las indicaciones durante las fases del estímulo y la agitación se pasan por alto, es posible que se registre el problema por primera vez en esta instancia. Sigue con el proceso de desescalada, pero trata de entender y reconocer el ciclo de comportamiento en las fases de estímulo y agitación.

Recordatorios importantes: Es probable que la escalada siga su curso y la intensidad del comportamiento y la agitación disminuyan. Intentar manejar o controlar el comportamiento puede provocar una escalada más grande. Identifica los momentos en los que se está produciendo una confrontación de poderes y desvincúlate de esta dinámica.

Es posible que durante esta fase sea necesaria la intervención para mantener a salvo al niño y/o a otras personas. La participación debe ser positiva, tranquila y mínima. Elige la opción menos intensa para mantener la seguridad de todos (p. ej., diles a los otros niños que vayan al patio de recreo en lugar de tratar de trasladar a un niño que está alterado).

- Orientación verbal. Da indicaciones verbales cortas, con tranquilidad y respeto.
 - Sugiere ideas de comportamientos alternativos en voz alta (p. ej., pedir ayuda, ir a un lugar tranquilo)
 - Da indicaciones para utilizar la estrategia de relajación (p. ej., respiración).
 - Haz un comentario empático (p. ej., reconoce los sentimientos del niño, di que sabes que es difícil para él).
- Haz una intervención física o da una indicación física.
 - Aleja al niño de los demás o a los demás del niño.
 - Si es seguro, bloquea el comportamiento peligroso de una manera discreta. Evita las intervenciones físicas (p. ej., inmovilización), a menos que exista un problema de seguridad claro e inminente y cuentes con la capacitación adecuada

AUGE:

El nivel más alto de intensidad antes de que disminuya el comportamiento y/o la agitación. La intervención está enfocada en mantener la seguridad del niño y las demás personas.

- Aplica los procedimientos de la red de seguridad existentes. Asegúrate de seguir el protocolo tal y como se indica.
 - Aprende los procedimientos y políticas de tu programa.

AUGE CONTINUA:

- Solicita el apoyo necesario para garantizar la seguridad.
- Cuando sea posible, trata de que haya un adulto de confianza con el niño que está molesto.
- Considera la posibilidad de apartar al niño de la situación o de apartar a los demás niños de la situación.
- Utiliza los mismos procedimientos que en la fase de escalada.
- Evita las confrontaciones de poder.
 - Aléjate de la situación sin dejar de garantizar la seguridad.
 - Respira hondo.
 - Mantén la calma.
 - Enfócate en tu intención de resolver la crisis actual.
 - Transmite empatía y apoyo.
 - Evita las exigencias, el ultimátum o mencionar las consecuencias.

El Plan de Seguridad es una prioridad cuando los niños presentan comportamientos peligrosos de forma continua, pero este debe utilizarse junto con un plan de apoyo del comportamiento que incluya la recopilación de datos y revisiones periódicas. Para obtener más información sobre la elaboración de planes de apoyo del comportamiento (también conocidos como planes de intervención), puedes visitar la página web sobre **intervención del comportamiento** del National Center on Pyramid Model Innovations (NCPMI).

DEESCALADA:

El niño empieza a calmarse y disminuye la intensidad del comportamiento y las emociones. La intervención consiste en disminuir el exceso de atención y prepararse para reintegrar al niño con el resto de la clase.

- Dale al niño el espacio y el tiempo para que se recupere.
- Céntrate en volver a empezar.
 - Ofrécele al niño opciones para decidir qué hacer a continuación (p. ej., leer un libro, hacer un rompecabezas, unirse al grupo cuando esté preparado).
 - Evita culpar al niño.
 - No lo obligues a disculparse.
- Ten en cuenta la función del **comportamiento problemático**.

RECUPERACIÓN:

El niño se ha calmado y comienza a mostrar interés por retomar sus actividades. Puede estar más apagado de lo habitual. La intervención está centrada en la reincorporación.

- Haz comentarios descriptivos sobre todos los comportamientos adecuados. Este artículo de NCPMI incluye ideas para proporcionar comentarios descriptivos positivos.
- Apoya la reincorporación. El niño puede preferir jugar solo o en silencio.
- Inicia conversaciones para reflexionar.
 - Habla con el niño sobre lo ocurrido después de que haya estado tranquilo durante 20 minutos, por lo menos.
 - Escucha la perspectiva del niño.
 - Valida sus sentimientos y habla sobre la secuencia de eventos.
 - Desarrolla estrategias para controlar la situación en el futuro.
 - Practica las habilidades.
 - Considera la posibilidad de hablar con los otros niños de la sala para reflexionar sobre lo ocurrido. Utiliza un tono de apoyo y reconoce los sentimientos de los niños. Céntrate en el apoyo que se le dio al niño en el momento de alteración y en la recuperación del niño de dicho estado.
 - Habla sobre lo ocurrido con las familias, los apoyos para estudiantes y/o el equipo de apoyo del comportamiento.